

# EL AMIGO DEL OBRERO

**Redactores:**  
DRS. LUIS P. LENCINAS Y MIGUEL PEREA  
**Secretarios de Redacción:**  
Bros. Juan N. Quigilotti y José Miranda  
Redacción: DAYMAN 1108

**CONSEJEROSALES:**

En París—François Vauille  
En Friburgo—Max Turrenne

**Organo de los Obreros Católicos de Obreros del Uruguay**  
**APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS**

**ADMINISTRACIÓN:** Dayman 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Miércoles 28—Stos. Simón y Judas Tadeo, ayóstoles, Cirilo y Fidel, mrs.  
Jueves 29—Stos. Narciso y Maximiliano, obs., mrs., Eusebio, Ermelinda, mrs. y Beatriz.  
Viernes 30—Stos. Claudio y Cenobio, obs. y mrs., Saturnino y Serapión, mrs.  
Sábado 31—Stos. Quintín, Nemestio y su hija Lucila, mrs.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, OCTUBRE 28 DE 1914

## CONTRA LA USURA

Prestando al asunto la atención que realmente se merece, ha continuado la Cámara de Diputados ocupándose de la ley contra la usura, intercalada, —y esto constituye un defecto que con un poco de buena voluntad puede subsanarse— en la legislación de carácter transitorio sobre las moratorias internas, relacionadas con las ejecuciones de hipotecas y demás contratos que requieran para su cumplimiento la venta de los bienes inmuebles.

Hemos ya manifestado nuestra franca adhesión a la idea del señor diputado Sánchez, y vemos con satisfacción que la Comisión de Hacienda la ha incorporado, aceptándola, al proyecto general de la referencia.

Del mismo modo vemos con agrado el artículo tendiente a salvar de posibles contingencias a tantos humildes compradores de terrenos a plazos, compradores que, a causa de cláusulas descaradamente leoninas, van corriendo, al simple atraso de dos o tres mensualidades, el riesgo de perder el terreno comprado, y sobre eso, todas o casi todas las cuotas entregadas; lo que, al fin y al cabo, no es más que uno de los tantos disfraces de los contratos usurarios.

Todas esas medidas están plenamente justificadas por la más elemental equidad, y más justificadas aún por la oportunidad que las rodea.

No queremos insistir en la conveniencia de dictar algunas reglas por lo menos, poniéndonos a la altura de las legislaciones modernas, pero sí, hemos de señalar las principales orientaciones de éstas, a fin de que se vea de inmediato, que la lucha contra la usura ha sido, en estos últimos tiempos, motivo de especial atención por parte de los legisladores de las naciones europeas.

Las leyes contra la usura han tenido en general dos caracteres: según uno de esos caracteres, las leyes han obedecido a una tendencia prohibitiva mediante la fijación de un máximo como tipo de interés legal. A este género responden las leyes francesas de Septiembre de 1807 y 19 de Diciembre de 1850.

Pero la ley del máximo de interés legal no es de por sí una ley contra la usura.

En nuestro propio Código se establece que el interés legal es el de seis por ciento anual. Pero esto no impide que, por convención, se establezca una tasa superior de efectos valederos.

Esa ley resulta de verdadera represión contra la usura cuando, una vez determinado el máximo del interés, se declara la nulidad expresa de toda convención en contrario.

Este sistema, que en parte es el que informa el proyecto hoy sometido a estudio de la Cámara de Diputados, ha sido muy combatido. Se le argumenta, primero, con toda la serie de argumentos que la escuela sociológica del liberalismo económico invoca contra las limitaciones a la libertad de contratación; y luego, con la difícil situación que se puede llegar a crear para las instituciones de crédito, que pueden verse necesitadas de violar la ley en el tipo de su descuento, y con la influencia sobre la circulación de capitales en general.

Frente a estas dificultades, de cierto valor algunas de ellas, se ha creado el sistema de represión civil y penal de la usura sin determinación de máximo legal. Es decir, el tipo de interés

de los préstamos queda librado a la convención de las partes, pero si ese interés es usurario, se sufrirá las consecuencias civiles y penales de ello.

En esos casos, para determinar si el interés convenido es o no usurario, se entra en cada caso a la apreciación por medio del criterio general de la ley, de las condiciones y circunstancias que han rodeado el préstamo.

Este sistema fué consagrado por la ley alemana de 24 de Mayo de 1880 y por la ley austriaca de 28 de Mayo de 1881. En la práctica, la aplicación de estas leyes suscitaron graves dificultades e inconvenientes, pues prestó no poco amparo a los deudores de mala fe; y como resultado de esas dificultades, se mejoró el sistema con el que, dejando siempre la libertad del interés, establece el sistema de criterio fijo y las condiciones en las cuales se considerará usurario el interés fijado.

A este fin respondieron las ampliaciones de la ley alemana de 1893, la disposición N.º 302 del Código penal alemán y el art. 133 de Código civil.

En varios cantones de Suiza se ha aceptado con algunas variaciones el sistema austriaco.

En Inglaterra, existe la ley de 8 de Agosto de 1900, estableciendo el principio de equidad para todos los contratos de préstamos.

Ahora bien, cualquiera que haya sido el sistema establecido para combatir la usura, ¿cuál ha sido el resultado práctico?

En justicia corresponde calificarlo de satisfactorio.

Si se habla de la usura en general y en sus manifestaciones más comunes, las observaciones sobre los países en que dichas leyes se han dictado, muestran incontestable el buen efecto de la intervención legal, sobre todo, cuando ésta, como lo hacíamos notar en nuestro anterior artículo, ha sido paralela a la acción de entidades y de corporaciones inspiradas en la misma finalidad.

El proyecto actualmente en discusión en nuestra Cámara ha tenido algunos retoques.

A pesar de ellos, convendría determinar expresamente si esa ley ha de tener, en cuanto a la esfera civil no en cuanto a la esfera penal, pues sería antijurídico) efectos retroactivos. Sin ahondar mayormente el problema, nos inclinamos a que debe resolverse esto por la afirmativa. Abundan en pro de ello las razones.

Así mismo convendría subsanar las dificultades de la exigencia de la prueba por escrito para la denuncia criminal, exigencia que hace inócua, o por lo menos restringe a muy limitada esfera, la acción moralizadora de la ley que tiende a permitir la ingerencia de los acusadores o denunciantes particulares.

## Quisicosas

¡Miren ustedes que es gana de amor, eso de los sacerdotes franceses, en la guerra!

El Día, que, cuando se pone a discutir sobre asuntos eclesásticos y religiosos, se parece a un buco haciendo destrozos por sobre un tejado, nos dice en uno de sus pasados números, que la participación armada del clero francés en la guerra actual, significa la bancarrota del espíritu cristiano del cristianismo.

Esta conclusión, sea dicho con perdón del periodista anticlerical y sin ánimo de alabarlos, no para de ser un desatino de los que entran pocos en arrolla.

En otro Día que nos visitó hace ya más tiempo, nos sostenía el mismo periodista anticlerical, que, al las hermanas de caridad, ni los sacerdotes que seguían las ambulancias y se entregaban en los hospitales de sangre a la caritativa misión de atender a los heridos, no hacían con ello ninguna obra heroica ni actos de verdadero sacrificio, porque para decidirse a socorrer a esos pobres mutilados por las balas, no se necesita tener más que una pequeña dosis de humanidad.

Lo cual, por variar, constituye o no desatino, como lo puede ver cualquiera que tenga dos dedos de frente.

Otros periódicos liberales, miran con muy buenos ojos y aplauden a rabiar a los sacerdotes franceses que de-

fienden armados la integridad de su patria, y dan al derramar la sangre de sus enemigos haciendo holocausto de su propia vida, muestras claras y evidentes de su levitad y patriotismo.

Esto, aunque no lo parezca, es también una solemne tontería, que, así como sueña, haría poquísimo favor al dignísimo clero francés.

Y no faltan tampoco católicos que se entusiasman ante la idea de esos veinte o veinticinco mil sacerdotes católicos, que se baten contra los germanos bajo los pliegues de la bandera patria, y le salen a Vd. con una tontería, como esta: ¿Qué me dice, amigo, del heroísmo con que pelean los sacerdotes franceses? ¡Ha visto cómo figuran a montones en las listas de honor de la orden del día?

Pues bien; yo soy de los que creo en el acendrado patriotismo del pueblo francés, virtud de la cual ha dado repetidas muestras, así en los anales gloriosos de su brillante historia, como en los trances difíciles de las cruentas catástrofes.

Y al decir pueblo francés, incluyo también como la parte nobilísima de ese pueblo, al dignísimo clero de aquel país, clero que, estoy bien seguro de ello, no cede a ninguna otra clase social, ni en patriotismo ni en verdadero y sacrificado amor a su patria.

Y por eso, porque aman a su Francia como el que más, me imagino las penas acerbísimas que habrán de haber en las corazones de los dignísimos Obispos franceses y de su celoso clero, durante esos períodos tempestuosos de persecución desenfrenada que han desencadenado sobre la hija de San Luis esos gobiernos impíos que han hecho tabla rasa de las católicas tradiciones de su pueblo.

Por eso, porque aman a su Francia como el que más, me imagino las penas acerbísimas que habrán de haber en las corazones de los dignísimos Obispos franceses y de su celoso clero, durante esos períodos tempestuosos de persecución desenfrenada que han desencadenado sobre la hija de San Luis esos gobiernos impíos que han hecho tabla rasa de las católicas tradiciones de su pueblo.

Mucho habrán sufrido, y tomeselo Dios en cuenta, esas almas nobilísimas de los buenos franceses, al verse tratados como lotos en su querida patria, sujetos a una tiranía feroz en tiempo de paz, y que sin embargo no escatiman sacrificios por amor a ella en los trances de la guerra, quedándose en sus puestos al frente de las ciudades bombardeadas, y tomando varias veces, o el bien común, los puestos de responsabilidad, abandonados por los empleados civiles que hulan cobardes en el momento de la catástrofe!

Esa es una gran verdad; esa es una prueba de que el Catolicismo enseña a amar y a sacrificarse por su patria cuando el deber lo exige, y que los Obispos y sacerdotes, que son maestros en esas enseñanzas católicas, saben mostrar con el ejemplo ese amor a la patria que enseñan a los demás.

Pero ¿por qué ven una eso amor, esa virtud santa del patriotismo puede mostrarse solamente luchando con las armas en la mano o muriendo, lanza en ristre, en medio de frentadas y arrolladoras cargas?

No, y mil veces no; ni es esa la misión inculcada al sacerdote en la guerra. Su carácter y su espíritu sacerdotal abominan de esa misión sangrienta, y los cánones de la Iglesia se la prohíben como indigna de un ser que tiene las manos ungidas para ofrecer a Dios la víctima sin mancha por sí y por sus hermanos, manos que deben levantarse para absolver y bendecir, brazos que deben extenderse para levantar al caído, corazones que deben abrirse como fuentes de bálsamo sobre las tristezas de los heridos.

Esa es la misión sacerdotal en los trances de la guerra; y quitarlo de ese puesto, para ponerlo, armado para matar, entre los pelotones de sus hermanos, es una verdadera infamia, que, solamente gobiernos que desconozcan u odien la excelso misión del sacerdotado, pueden cometer, arrastrados por su saña contra la religión de Cristo.

Y eso es el estado del dignísimo clero francés ante el mundo, esa es su triste condición digna de toda lástima; puesto que venidos a esos beneméritos sacerdotes obligados a una misión sangrienta que repugna sin duda a sus propias virtudes sacerdotales.

No cometamos contra ellos la infamia de creer que marchan a cumplir por su propia voluntad, arrebatados por un falso patriotismo, que, por tratarlo de sacerdotes, sería un verdadero crimen, no; los sacerdotes franceses han ido a las filas en calidad de soldados, contra toda su voluntad, obligados por un gobierno impío que no ha tenido consideración alguna al carácter y al espíritu sacerdotal.

Si a esos sacerdotes hubiera dicho el gobierno: —marchad a las líneas de fuego a cumplir vuestra misión sagrada entre vuestros hermanos, entrad en los combates prontos a extender vuestra mano que absuelve sobre el que cae muriendo entre el fragor de los combates,—esos sacerdotes hubieran corrido en masa a cumplir su santa

misión en medio de las lides, y, verdaderos mártires del deber, no hubieran escatimado ni su sangre, ni su vida en holocausto de su Dios y de su Patria.

Más aún; si el gobierno francés no fuera tan jacobino, hubiera sabido emplear a los sacerdotes de una manera más digna y eficaz para el triunfo final, utilizándolos en misiones más en armonía con su instrucción y carácter sacerdotal, haciéndolos servir en los múltiples resortes que lleva aparejados una buena organización guerrera, sin necesidad de obligarlos a matar.

No a abeis pues, en católicos, esa falsa posición en que un gobierno impío ha colocado a nuestros hermanos, los sacerdotes franceses; falsa posición que los coloca en desacuerdo con su propia conciencia y con el espíritu de la Iglesia, que condena con la irregularidad al sacerdote que toma parte, eficazmente sangrienta, en lides ofensivas.

Tengo entendido que la Santa Sede, en vista de la situación no voluntaria, sino forzada, en que se hallan nuestros hermanos, los sacerdotes franceses, ha levantado para ellos esas penas eclesásticas; pero no por eso dejan de ser dignos de lástima, al verse compelidos a una acción que ellos comprenden contraria al espíritu de nuestra santa Madre la Iglesia e indigna de la alta misión sacerdotal.

El Mudo.

## Como nuestro Presidente

Ofrecemos a nuestros lectores, como modelo de lenguaje de gobernante cristiano, algunos párrafos del hermoso documento con que se despidió de sus conciudadanos el ilustre presidente de la República de Colombia, D. Carlos Restrepo.

Después de Ocupearse de lo concerniente a la vida oficial del Estado durante su presidencia, añade:

«Me basta con haber, con mi gestión en la presidencia de la República, aliviado la suerte de los labriegos, y con agradar a Jesucristo, Padre de los humildes...»

Recibí la República en paz, y en paz la entregó; alabada sea la Providencia; dispensadora de la paz...»

«Desciendo a la vida privada... o más bien, paso a ella—que no hay mejo solio que un hogar cuando éste es digno,—y como advierto en otro documento, dejando el país en paz,—y en paz con Dios, con la patria y mi conciencia. Y repitiendo con toda mi alma estas preeces, como suprema aspiración...»

¡Dios salve a Colombia!

DE MAX TURMANN

## La guerra y el despertar DE LAS almas en Francia

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

En las horas que vivimos mi pensamiento se dirige cordialmente a mis queridos lectores de EL AMIGO DEL OBRERO con los cuales vengo a hablar todos los meses hoy experimento la necesidad de decirles, como a amigos, que en Francia venimos grandes razones para esperar, y aún—por encima de las angustias y punzantes dolores individuales—me atrevo a decir que hay para nosotros motivos de regocijarnos desde el punto de vista nacional; por terrible que haya sido la prueba nos ha vigorizado y los ha redondeado en cierto modo una patria más unida y más cristiana.

Una unión nacional más íntima y más profunda que nunca, un muy vivo despertar religioso que se manifiesta en todos los medios, tales son los rasgos que me parecen actualmente auténticos de la opinión pública en mi país, Francia.

Entre todos los franceses la unión está hecha sin distinciones de partidos políticos, ni de creencias religiosas, ni de clases sociales. La guerra ha vinculado a todos los corazones en un mismo impulso fraternal; todos se han sentido verdaderamente de la misma familia.

Podría citar muchas pruebas; no daré más que una sola, tan concisamente así.

Mr. Gustavo Hervé, que en otro tiempo fué condenado a varios meses de prisión, por su campaña antipatriótica y antimilitarista, escribió en esos días, en su periódico revolucionario, «La Guerra Social», una «carta referida de la guerra» que nos contentamos con extraer las líneas siguientes, particularmente sintomáticas: «Esta vez todo el mundo marcha. Tu no puedes figurar o hasta que punto está hecha, hasta que punto está concluida la reconciliación nacional. Con el otro día con el abate Collin, el jefe del partido católico lorenés—Viva la Calotte» (Viva el clero) Abandonó Metz seis horas antes de la movilización alema-

na. Seis horas! El tiempo justo para ser fusilado! El había corrido a abrazarme, y yo había corrido a saltarlo al cuello... Cuando se piensa que el Kaiser y el Kromprinz contaban con nuestras divisiones para entrar en nuestra casa como en sus cervicerías!

Esas pocas líneas del diario revolucionario y anticlerical os permitirán apreciar cuán profunda es en nuestra unión entre franceses: el amor por la patria amenazada, ha producido ese milagro de hacer desaparecer todas las divisiones políticas o religiosas.

En segundo lugar ha suscitado un prodigioso despertar en las almas; es el segundo rasgo característico del presente momento en Francia.

Son incontables las actos de fe de los particulares, afirma Mons. Baudrillart en un reciente artículo fr. la «Revue Apologetica» (1ero de Septiembre de 1914). Y esos actos de fe no emanan solamente ni con mucho, de hombres que frecuentan de ordinario mas o menos, los sacramentos. Nadie sabrá jamás, añade el eminente rector del Instituto Católico de París, cuántos retornos a Dios ha operado la declaración de guerra, y sin duda el temor, el justo temor de la muerte, está en ello para algo. Pero además ahora está la necesidad de recurrir al Maestro, al Padre de quien todo depende, la suerte de cada uno y la suerte de la Patria. Desde el primer día de la movilización nuestras iglesias se llenaron, nuestros confesionarios fueron asaltados las sagradas mesas se vieron varias veces bordeadas de fieles. A menudo estaba de un lado del confesionario, el hombre que iba a partir, del otro lado la mujer que hacía su sacrificio e imploraba la fuerza de lo Alto.

Nada de respeto humano. Leed este rasgo con la «Echo de París» (11 de Agosto 1914). En un restaurant de los artistas pintores rodean a un camarada que se une al día siguiente a su regimiento, regimiento particularmente expuesto. «Basta, exclama nuestro reservista, he comulgado esta mañana, me río de lo que me va a venir.» Y nadie piensa en sonreírse.

Tal sacerdote ha confesado a oficiales y a soldados en la plataforma de un vagón o en la calle, otro, a quien conozco, ha oído confesiones en pleno campo, al lado de un arado, a más de cuarenta militares.

Un Superior de Congregación me comunicó algunas cartas que acaba de recibir de sus religiososidos al regimiento: esas cartas testimonian, todas ellas, la vibrante simpatía con que han sido acogidos nuestros monjes y nuestros sacerdotes. «Nunca, escribe uno de ellos, olvidaré mi entrada en el corredor de la caserna. Los oficiales todos han venido hacia mí, tendiéndome la mano. Un teniente se aproxima y me pregunta: «¿Podéis confesar, Padre, aún cuando estéis revestido del uniforme?—Ciertamente, respondí.—Y bien, en ese caso, a rega, reteguo el núm. 9...» «No se na exagerado nada, escribe otro, describiendo las simpatías que estamos rodeados. Algunos jóvenes Capuchinos han entrado con capucha y sandalias, y se les ha aclamado con transportes...» En un fuerte del Este las tropas rodean a un Franciscano y le piden «cuentarse sus bigotes» a fin de reconocerlo más fácilmente para recurrir a su ministro.

La población civil ofrece en París y en Provincias un aspecto no menos edificante: cada mañana, en todas las Iglesias parisenses, hay un mundo de gente tanto casi como en domingo; y gente que no se estaba acostumbrado a ver.

El momento de las fiestas de la beatificación del cura d'Aes.

Yo os ruego, decía el Santo Padre, de unirnos en mi con esta convicción: «¡Ay pronto Dios operará prodigios que os daran, no ya solamente la constancia de que la Francia no cesa de ser la hija amada de la Iglesia, sino la alegría de constatarlo, y no simplemente por palabras, sino por hechos.» «¡Ay pronto Dios operará prodigios.»

Escribo esas líneas al día siguiente de la victoria de los ejércitos aliados sobre el Marne, mientras las tropas alemanas se retiran en retirada, y más que nunca, la palabra del Santo Pontífice me parece transformarse en una realidad. Mis lectores católicos de EL AMIGO DEL OBRERO perdonarán a este su amigo el hablar con franqueza.

La población civil ofrece en París y en Provincias un aspecto no menos edificante: cada mañana, en todas las Iglesias parisenses, hay un mundo de gente tanto casi como en domingo; y gente que no se estaba acostumbrado a ver.

## El azote de Dios

## La terrible guerra europea

Información general—Resumen de los telegramas diarios

### En Francia y en Bélgica

Se presenta otra vez una situación de general expectativa ante las noticias que llegan referentes a los avances y retrocesos de los ejércitos en la frontera franco-belga, sobre todo por el lado de la costa atlántica.

Según telegramas de Londres uno y de Amsterdam otros, el general Von Kluck habría recibido orden terminante de avanzar hacia Dunkerque, eneste lo que cueste. Ante esa orden habría iniciado el ataque y conseguido a costa de grandes bajas, pasar el canal Iser. La lucia encarnizada y continua se ha sostenido en esta región entre Nieuport y Dixmunde.

Una última noticia dirigida de París a Londres da ya por fracasado el propósito alemán de posesionarse de la costa belga.

Con todos los telegramas de Nueva York anuncian que los alemanes concentrarán formidables fuerzas en Bélgica a fin de avanzar por el lado de la costa.

Desde Londres ha venido la noticia de una victoria de los alemanes obtenida por sorpresa frente a Lille. En esa

No son los particulares los únicos en manifestar tales sentimientos, los poderes públicos mismos se dejan ganar por el con agio y abandono toda hostilidad respecto a la Religión y de sus ministros.

Al servicio fúnebre celebrado en Notre-Dame de París pro S. S. Pio X, el gobierno de la República se hace representar oficialmente, rompiendo así con la deplorable y sistemática abstención inaugurada después del voto de la Separación de la Iglesia y del Estado. Algunos días más tarde, el Presidente de la República había enviado un delegado oficial a la ceremonia de la Magdalena por nuestros ejércitos de mar y tierra.

Además, una publicación oficial, el Bulletin des Armées de la República, enviado por el ministerio de la guerra a los soldados franceses, anuncia la elección del Soberano Pontífice, añadiendo:

«Place ver, bajo el nombre de Benedicto XV, sobre el trono pontificio, al confidente del gran amigo de nuestro país que fué el cardenal Rampolla». Ilace algunos meses quién hubiera osado pensar en Francia que un órgano oficial haría mención de los intereses de la Iglesia y hablaría de su jefe de una manera tan simpática?

En Provincias, asimismo a manifestaciones no menos sintomáticas del cambio que se está operando en el estado de los espíritus. En Montpellier, el cardenal de cabecera y el prefecto cambian visitas. En Poitiers, en el momento de la partida de las tropas, el obispo, un atasciano, que se proclama a sí mismo, dos veces patriota, fué invitado por el prefecto al recinto reservado para las autoridades. Una larga aclamación se elevó de la multitud cuando el general Pellarin se allega a saludar al obispo y le dice: «Monseñor bendice mis cañones!» En Lourdes, los búscar del regimiento de reserva asisten a la misa, comulgan y hacen bendecir sus armas por Mons. Schepfer, otro atasciano.

Sería posible citar muchos hechos no menos confortantes.

Así pues, somos testigos en Francia de un magnífico movimiento de unión nacional en el patriotismo y en la fe religiosa, por encima de los partidos y de las pasiones políticas: es verdaderamente, en la palabra de Mauricio Barrés, una resurrección.

Ya Pio X había dejado salir de su corazón, respecto de la Francia, una especie de profecía que me es grato recordar.

En el momento de las fiestas de la beatificación del cura d'Aes.

Yo os ruego, decía el Santo Padre, de unirnos en mi con esta convicción: «¡Ay pronto Dios operará prodigios que os daran, no ya solamente la constancia de que la Francia no cesa de ser la hija amada de la Iglesia, sino la alegría de constatarlo, y no simplemente por palabras, sino por hechos.» «¡Ay pronto Dios operará prodigios.»

Escribo esas líneas al día siguiente de la victoria de los ejércitos aliados sobre el Marne, mientras las tropas alemanas se retiran en retirada, y más que nunca, la palabra del Santo Pontífice me parece transformarse en una realidad. Mis lectores católicos de EL AMIGO DEL OBRERO perdonarán a este su amigo el hablar con franqueza.

La población civil ofrece en París y en Provincias un aspecto no menos edificante: cada mañana, en todas las Iglesias parisenses, hay un mundo de gente tanto casi como en domingo; y gente que no se estaba acostumbrado a ver.

El momento de las fiestas de la beatificación del cura d'Aes.

Yo os ruego, decía el Santo Padre, de unirnos en mi con esta convicción: «¡Ay pronto Dios operará prodigios que os daran, no ya solamente la constancia de que la Francia no cesa de ser la hija amada de la Iglesia, sino la alegría de constatarlo, y no simplemente por palabras, sino por hechos.» «¡Ay pronto Dios operará prodigios.»

Escribo esas líneas al día siguiente de la victoria de los ejércitos aliados sobre el Marne, mientras las tropas alemanas se retiran en retirada, y más que nunca, la palabra del Santo Pontífice me parece transformarse en una realidad. Mis lectores católicos de EL AMIGO DEL OBRERO perdonarán a este su amigo el hablar con franqueza.

La población civil ofrece en París y en Provincias un aspecto no menos edificante: cada mañana, en todas las Iglesias parisenses, hay un mundo de gente tanto casi como en domingo; y gente que no se estaba acostumbrado a ver.

El momento de las fiestas de la beatificación del cura d'Aes.

Yo os ruego, decía el Santo Padre, de unirnos en mi con esta convicción: «¡Ay pronto Dios operará prodigios que os daran, no ya solamente la constancia de que la Francia no cesa de ser la hija amada de la Iglesia, sino la alegría de constatarlo, y no simplemente por palabras, sino por hechos.» «¡Ay pronto Dios operará prodigios.»

Escribo esas líneas al día siguiente de la victoria de los ejércitos aliados sobre el Marne, mientras las tropas alemanas se retiran en retirada, y más que nunca, la palabra del Santo Pontífice me parece transformarse en una realidad. Mis lectores católicos de EL AMIGO DEL OBRERO perdonarán a este su amigo el hablar con franqueza.

La población civil ofrece en París y en Provincias un aspecto no menos edificante: cada mañana, en todas las Iglesias parisenses, hay un mundo de gente tanto casi como en domingo; y gente que no se estaba acostumbrado a ver.

El momento de las fiestas de la beatificación del cura d'Aes.

Yo os ruego, decía el Santo Padre, de unirnos en mi con esta convicción: «¡Ay pronto Dios operará prodigios que os daran, no ya solamente la constancia de que la Francia no cesa de ser la hija amada de la Iglesia, sino la alegría de constatarlo, y no simplemente por palabras, sino por hechos.» «¡Ay pronto Dios operará prodigios.»

Escribo esas líneas al día siguiente de la victoria de los ejércitos aliados sobre el Marne, mientras las tropas alemanas se retiran en retirada, y más que nunca, la palabra del Santo Pontífice me parece transformarse en una realidad. Mis lectores católicos de EL AMIGO DEL OBRERO perdonarán a este su amigo el hablar con franqueza.

La población civil ofrece en París y en Provincias un aspecto no menos edificante: cada mañana, en todas las Iglesias parisenses, hay un mundo de gente tanto casi como en domingo; y gente que no se estaba acostumbrado a ver.

El momento de las fiestas de la beatificación del cura d'Aes.

Yo os ruego, decía el Santo Padre, de unirnos en mi con esta convicción: «¡Ay pronto Dios operará prodigios que os daran, no ya solamente la constancia de que la Francia no cesa de ser la hija amada de la Iglesia, sino la alegría de constatarlo, y no simplemente por palabras, sino por hechos.» «¡Ay pronto Dios operará prodigios.»







# que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

## OBREROS

Es completamente inútil que os desvanéis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidais formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más

sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALCANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano **UNICO** que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.  
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitarla a LA CAJA OBRERA

En el año corriente no debe quedar un solo obrero

**JOSE GONZALEZ.**—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 1385 altos.

**LUIS BARATTINI.**—Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. Piedad 1382

**FRANCISCO SCAPARELLI.** médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Glos 147a

**ERNESTO CARDELLINO.** Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

**JUAN B. BAZZANO.**—Escribano. Misiones 1410 y 8 de Octubre 286. Teléfono La Uruguay 807 Central y 187 Unión.

**IGNACIO BERGARA.**—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la misma calle Misiones 1495, entre 21 Mayo y Cerrito. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativ 833.

**LAGUARDIA Hnos.** cirujanos dentales. —Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio Y 1290.

**CONRADO GONZALEZ BARBOT.**—Escribano. Misiones 1385 altos.

**LUIS ARRARTE VICTORIA.** arquitecto y agrimensor. Estudio: Rincon 456 2.º piso.

## Sombrereria Nacional

**Alejandro Taramella**  
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMBRE  
Calle 18 de Julio 1281  
entre Y y Yaguarón

Boletín de "El Amigo del Obrero" 79

P. JUAN CHARRUAU

## Una familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

quiero cargar con ellas! La República na a tiene que temer de esas brujas. Y o hay más que hablar—dijo mirando al verdugo. — Es cosa concluida, y... ¡marchen!

Entre tanto Genoveva y Justina reclamaban con la mayor energía el privilegio de morir junta, entre con sus maridos, protestando que los seguirán al suplicio y que obligarán al verdugo a inhumarlas también a ellas. Opositóronse Arturo y Santiago a tan desesperada resolución, y armándose de la autoridad que sobre sus mujeres les dió el Señor, les mandó que se resignen a vivir.

—Conserva tu vida—gritó Arturo—para nuestro hijo; así lo quiero, y así te lo mandó. Si me amas, no vaciles en obedecerme.

—Ve, Justina, y continúa al lado de nuestros buenos amos—dijo a su hijo. —¡La señora marquesa tiene muha necesidad de ti. ¡Te prohibo morir! ¿lo entiendes?

La muchedumbre, que hacia poco lanzaba gritos feroces e insultaba a

## FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Boloruro, Félico, Alquitran, y entre otros el Nestol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la erupción. Direccion: Escribano, Sarandí núm. 423—Teléfono «La Uruguay» N.º 838.

## Casa Cacciatori Fábrica de Velas Rio Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros, Casullas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos Selecto surtido de Flores para altares

CONSULTE MIS PRECIOS

## Farmacia SUEIRO

**JOSE M.ª SUEIRO.** Farmacéutico

BALSAMO ELECTROLINO cura reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías

las víctimas, mudada de repente, se compadecía ahora de la suerte de aquellas desgraciadas mujeres y reclamaban a grandes voces que se las dejase libres.

A una señal del verdugo se cortaron las ataduras de Justina y Arturo, a quien, acababan de atar, vino a colocarse junto a Santiago. El cortejo se puso en marcha hacia el caldoso.

Genoveva entre tanto, fuera de sí, loca por el dolor, asiste a los vestidos de su marido sin poder verlo verse abandonado.

—Justina, hija mía exclamó mi cuñado;—lévate a tu señora, yo te la confío.

A esta última demanda que su amor hacia a su abnegación, la joven criada se estremeció, y recordando de repente todo su valor cogió a Genoveva y la llevó a viva fuerza por entre la muchedumbre, que se apartaba para dejarles paso.

—Es preciso vivir, señorita—le decía—es preciso vivir para su hijo.

Y sosteniéndola en sus brazos casi en peso, se encaminó desahogado hacia la casa.

Durante este tiempo, Santiago y su amo, llamados los primeros, subían con paso firme los escalones del patibulo. Llegados a la plataforma, se dieron un tierno abrazo.

—Hasta que nos veamos allá arriba, amigo mío—dijo Arturo.

—¡Hasta que nos veamos con Dios, mi amo.

Ambos lanzaron al mismo tiempo un grito sonoro, que resonó hasta más allá del primer brazo del Loira: —¡Viva la Religión! ¡Viva el Rey!

Pocos minutos después sus almas estaban del lado de Dios.

## CAPITULO XXXIV El Viático

Desde la muerte de mi cuando hasta mediados de Enero no nos molestaron los revolucionarios, y nos fué, al menos, permitido llorar en paz. No es será difícil, hijes míos, el formaros idea de lo que no sería nuestra vida si en última en aquellos primeros días de Enero del año 1794: tres pobres viudas, dos de las cuales eran todavía muy jóvenes; un anciano de cerca de ochenta años, atormentado por crueles achaques; una joven de dieciséis años, a quien aquella prueba exasperaba y que apenas servía más que de estorbo; un muchacho de doce años, y un bebé con dieciséis meses.

Nos encontramos tan abatidos durante la semana que siguió a la ejecución de Arturo y de Santiago, que nos fué imposible dedicarnos a los trabajos ordinarios. En el alma y en el cuerpo, a todas nos faltaban las fuerzas. El hambre fué la que nos obligó a emprender de nuevo las acostumbradas tareas, pues como os lo llevo dicho, desde la noche 10 de Noviembre no teníamos recursos ninguno, y debíamos servirnos de nuestros dedos para ganar el pan de cada día.

## AGUA ESTERILIZADA

1.ª Fabrica de Leche Kefyr

Fundada en 1885—No tiene Sucursal  
Casa especial en preparación de toda clase de leches específicas para enfermos, personas delicadas y niños.—Provee a todas las S. de B. M., Sanatorios y Hospitales.

Ignacio Silva

Kefyr, Kummis, Baberre, Bulgara Yoghurt, Gruel, Arrórol, Lacto Vacelline, Maternizada, Peptonizada, Esterizada para viajeros

Gral. Luna, antes Córdoba, 1237  
Entre General Palleja y Zapicán  
Trenes por frente, 3 y 4  
Tel. Uruguay, 48, Aguada.  
Cooperativa: 8076, B. Vista

## LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

HERNANDEZ

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y en imprenta religiosa.

18 de Julio 1574

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

Panificación a vapor del ESTE

de la Yca, de M. PÉREZ & C.ª

Calle Constituyente, 1484

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL en la fabricación de galleta Se vende

Pan Inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

## Panadería del Puerto

Calle Piedras 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Rapidez en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galletas de campaña y marítimas. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su alta competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y exactitud.

NOTA.—No se admite pan de vaca

### BRONQUITIS

Del doctor J. R. Rampini especialista en las enfermedades de las vías respiratorias

### BRONQUITIS

Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales

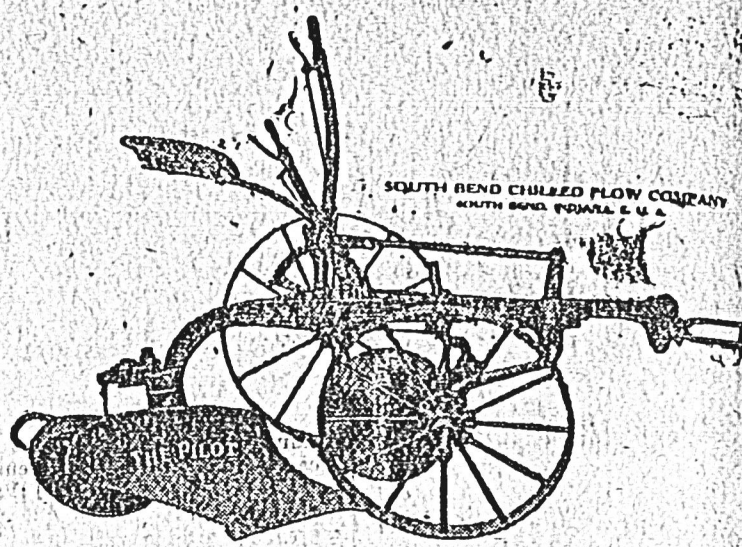
### BRONQUITIS

El Bronquitol se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 701.

## Arados de acero perfeccionados

SOUTHERN-BEEMER

GUILLERMO CARRE, Agente en Montevideo  
Calle Colonia 1484 bis



Completo surtido de repuestos—Catalogos gratis por Correo

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar, en una, mantos igual que las suyas, con un 20 o/o más barato, porque trabaja a saberes directos de Europa. Gran surtido de cordones y fajas de seda. La casa se dedica todo lo posible a la

VENTA POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. CAZQUEZ

## Juguetería y Mercería "Di Landro"

—o— DE —o—

José di Landro y Cía.

Variado surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercería en general—Utiles para bordar—Existencia permanente de las renombradas linternas eléctricas de bolsillo y respuestas para las mismas recibidas directamente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las mas novedades—Agua Colónica «Extra», marca Liverpool.

PRECIOS MODICOS

Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)

Se atienden pedidos de campaña

Teléf. Uruguay, 2320 Central

## Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura

Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 5 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$1

Agua para sacar el pelo o vello de la cara, inofensiva, frasco \$1

Lentes y anteojos modernos y elegantes con cristales especiales para la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia Manghuello.

CALLE URUGUAY 1549

Inauguración del Instituto Optico Oculistico anexo a la Farmacia Manghuello, Uruguay 1549 esquina Tacuarembó.

El cansancio de la vista se evita previo examen GRATIS por el optico refraccionista.

Talles eléctrico para la preparación de recetas de los médicos oculistas.

Se hacen composuras y se colocan cristales a 0,40 cents.—Todo lente al salir de la casa va comprendido con el examen por el optico especialista. Primer gabinete de oftalmometría. Este anexo cuenta con responsabilidad científica.

## VALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

Pascual Barrios

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono «La Uruguay» 1316

## No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento

Se aplican todas las clases de trabajos de albanilería y refacciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazo 1139

Teléfono La Uruguay, 775 (Cordón)

Los dieron a entender sin tardanza con brutales maneras que debían seguirles inmediatamente. Súbitas lágrimas y ruegos tubieron sido de todo inútiles, y no hubo más remedio que obedecer a su voluntad, para hablar con mayor exactitud, a voluntad de Dios, que nos entregaba en manos de nuestros enemigos. Tubieron la generosidad de permitirme llevar alguna ropa blanca y algunos vestidos. Como pocas semanas antes nos habían saqueado por completo, juzgaban cosa inútil registrarnos, por eso pudo mi madrina conservar algunas monedas de plata, que constituyan todo nuestro caudal.

El jefe nos hizo salir a la calle, después de habernos colocado en el medio de los soldados, dió la orden de partir.

La marquesa apenas podía tirar de su cuerpo, y caminaba trabajosamente apoyada en el brazo de Justina y el mío, marchando Genoveva detrás con el bebé, envuelto en un manto.

En cuanto al señor Cura, como se parase que apenas podía dar un paso que hubiera sido menester cargar con él, el fiscal decidió bajo su responsabilidad dejarlo en casa.

—Ese viejo pajarraco, de esos que no se escapan—dijo con gesto lúgubre—y si un día fuera necesario echar mano de alguno para completar cualquier lista de los que hayan de ser fusilados, abogados o guillotados, ya daremos con este caballero.